
EXPERIENCIAS DE CAMPO CON UNA VACUNA SUBUNITARIA CONTRA LA FIEBRE PORCINA CLÁSICA

Diosdado F¹, Socci G¹, Estrada E¹, Carrera E¹, Rosales C², González-Silva C³, Macías M³, Aguilera A², Martens M⁴, Macías D⁵ y Morilla A^{1*}.

1) INIFAP, SAGAR, Km 15 ½ carretera México-Toluca, 05110, D.F., México. 2) Intervet México 3) Dirección General de Salud Animal-SAGAR, México. 4) Intervet International. 5) Comité de Fomento y Protección Pecuaria del Estado de Jalisco.

Actualmente se encuentran disponibles vacunas subunitarias para el control de la Fiebre Porcina Clásica pero que no han sido probadas en condiciones de campo. El objetivo de este trabajo fue determinar la potencia de una vacuna subunitaria y su efecto en el campo en una zona de Jalisco donde se había introducido el virus de la FPC. Se utilizó la vacuna subunitaria (Porcilis Pesti, INTERVET) la cual se aplicó a los cerdos en dos dosis con un mes de diferencia. Para la prueba de potencia oficial, se desafiaron con la cepa ALD de FPC siete cerdos vacunados y los siete sobrevivieron por lo que la protección fue del 100%. Cuando se vacunaron cerdos en condiciones de campo y se desafiaron, dos de siete cerdos murieron siendo la protección del 71%. La experiencia que se tuvo con la vacuna en el campo fue que la proporción de cerdos vacunados en el Municipio de Degollado, Jalisco fue de 2.2 y sólo se presentaron 2 nuevos casos después de la vacunación, en El Salto la proporción fue de 1 y aparecieron 3 brotes, en Zapopan de 0.8 y hubo 4 brotes, en Tonalá de 0.3 y hubo 7 brotes y en Zapotlanejo de 0.2 y hubo 9 brotes, encontrándose que entre menor fue la inmunidad de hato mayor fue el número de brotes. En cinco granjas se evaluó la respuesta serológica de la vacuna utilizando ELISA E2 y se encontró que todos los animales habían desarrollado anticuerpos. En dos granjas en que había habido casos, utilizando ELISA Erns se pudo determinar que en una granja, 13% de los cerdos muestreados tenía anticuerpos contra Erns y en la otra, el 37%, indicando que continuaban infectados con virus de campo, sin presentar signos clínicos. Se concluyó que la vacuna fue capaz de detener brotes de FPC en las granjas y en la zona, cuando hubo suficiente inmunidad de hato. Además, al ser posible detectar animales vacunados e infectados, se podría utilizar como medida de control la despoblación parcial eliminando solamente a los animales positivos a ELISA Erns y evitar sacrificar todos los cerdos de la granja.

Agradecimientos: Este estudio fue parcialmente financiado por Fundación Produce Jalisco A.C..